



BOLETIN

de la

Asociación de Labradores

de Zaragoza

CASA CENTRAL: Oficinas y Laboratorio, Coso, número 104.
SUCURSALES: Calatayud. — Ejea de los Caballeros. — Tauste.

ALMACENES: San Miguel, 27.—Arrabal, 293 y 295.
Santa Isabel (Antigua Azucarera de Villarroya)

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

Al iniciarse
el año 1938

Entramos en un nuevo año. La recapitulación del que ha pasado fué fecunda en victorias para la España auténtica que, en avances gigantescos, reincorporó valiosísimos trozos de la España irredenta a la nación que resurge, como ave fénix, tras de un pasado de oprobio, para reanudar la marcha de sus imperiales destinos.

La participación del Campo español en esta empresa fué de tal magnitud en sangre generosa y en mantenimientos imprescindibles para la lucha, que hacia el Campo vuelven hoy los ojos quienes con visión profunda supieron comprender dónde se hallaban las raíces sanas de una Patria carcomida por tantos y tantos enemigos, que, de su rica savia, hicieron banquete con que saciar sus concupiscencias.

Fué necesaria esta gran conmoción histórica para que se evidenciase en el ánimo de todos, lo que sólo era evidencia para el ánimo de unos pocos: que el Campo es fuente inagotable de energías nacionales, el primer valor del país, el eje de su progreso, la base y fundamento de su economía. Con el Campo todo, hasta lo más difícil, puede lograrse; sin el Campo, nada.

Ya puede gritarse con verdad: ¡ARRIBA EL CAMPO! Que es como si grításemos: ¡ARRIBA ESPAÑA!

La labor está por hacer, pero el espíritu para realizarla existe, es auténtico, sincero, leal: como espíritu de la Nueva España.

Bajo estos buenos auspicios, la ASOCIACION DE LABRADORES DE ZARAGOZA saluda por el nuevo año a sus socios y hace votos para que, lograda en el año que se inicia la paz por la victoria, puedan plasmarse en realidades todas las fecundas promesas de la Nueva España.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

¡Arriba el Campo!

Junta de Gobierno

Sección Oficial

CONVOCATORIA A SESION EXTRAORDINARIA DE LA JUNTA GENERAL DE LA ASOCIACION

La Junta de Gobierno de esta Asociación de Labradores de Zaragoza, en sesión celebrada el día 19 de enero último, acordó por unanimidad convocar la Junta general de Procuradores de la Entidad en sesión extraordinaria para tratar y resolver sobre la conveniencia de cambiar la naturaleza y forma de la Asociación y tomar parte en la constitución de Socielades, determinando las aportaciones y su cuantía.

Esta reunión extraordinaria de la Junta general se celebrará en el domicilio social, a las once de la mañana del día 27 de febrero, en primera convocatoria, y a las doce del mismo día en segunda.

Zaragoza, 20 de enero de 1938.—II Año Triunfal.—
El Presidente: Francisco Bernad Partagás.—Por A. de la Junta, el Secretario: Ramón Sancho Brased.

“El Hogar del Herido” constituye una triste y magnífica estampa de guerra. Compara tu situación con la del mutilado y procura suavizar la dureza del contraste

El acero de las bayonetas de los soldados de Franco puede extraerse de un objeto que tú entregues, español, a la Requisa de Chatarra

Actualidad del extranjero

La agricultura italiana sólido puntal de la autarquía

El presidente de la Confederación Fascista Agrícola, en un discurso admirable, ha ofrecido al mundo la magnífica visión demostrativa de lo que el esfuerzo del agricultor italiano supone en el sistema autárquico de aquel país.

Aleccionador en extremo ha sido ese esfuerzo, y en él debemos mirarnos los agricultores de España para colocar a nuestro país en las condiciones que la situación actual reclama.

En la producción de cereales y legumbres casi llega ya Italia a cubrir las necesidades nacionales. La producción de “Maiz” rebasa en dos millones de quintales el consumo. También el “Arroz” da un exceso de dos millones de quintales que se exportan. El “Azúcar” ha llegado en Italia a la completa autarquía. En “Frutos” y “Agrios” Italia aumentó su exportación, cuyo valor, en cuanto a los últimos se refiere, significa un ingreso anual de 300 millones de liras.

Respecto a los vinos Italia incrementa con atinadas medidas la producción, para lograr que el excedente de consumo se encamine a la producción de alcohol para usos industriales, fomentando a la vez la exportación de uva de mesa y vinos de calidad.

Se tiende, por todos los medios, a mejorar la producción de aceites, restituyendo su máximo valor de rendi-

miento al olivo, luchando contra sus enfermedades e intensificando plantaciones en zonas que puedan ser olivareas. La producción media de este fruto es de dos millones de quintales, y se pretende lograr que el consumo interior, mediante una mejor utilización de productos y subproductos, quede cubierto con 200 a 300.000 quintales.

Con 23 millones de cabezas de ganado Italia se aproxima ya a la autarquía. “La Leche” y otros productos derivados no ofrecen preocupación ninguna. Los huevos se producen en mayor proporción que la necesaria al consumo.

Con el auxilio de la técnica Italia ha modificado notablemente su déficit en fibras textiles vegetales, incrementando poderosamente el cultivo y producción del cáñamo, lino y algodón.

Estos son algunos datos de cómo la Italia agrícola progresa dentro del Régimen Fascista, avanzando siempre, en un avance que envidiarán todos los pueblos, pues gracias a esa potencia que bajo la égida de Mussolini, Italia está desplegando, nada pudieron contra ella los intentos de asfixia económica.

Imitando esa magnífica obra, con las inmensas posibilidades agrícolas que nuestro país tiene, el porvenir imperial de España estaría asegurado.

Las Asociaciones Profesionales

Estudio de divulgación

VIII

En el rápido examen que en los números anteriores del BOLETIN hicimos de la situación de las asociaciones profesionales en los diferentes tiempos y países, nos da a conocer los varios tipos o clases de estas colectividades.

Presentamos primeramente las que se denominaron gremios, guildas o hermandades, en las cuales los que tenían el mismo medio de vida, la misma profesión y residían en la localidad formaban una verdadera comunidad política, una sociedad que comprendía toda la vida de relación, la vida social completa. La Historia nos dice que había ciudades durante los siglos XIII, XIV, XV y XVI constituidas, no como las modernas por los vecinos y domiciliados en el término municipal, sino por el cuerpo o corporación de la nobleza, por el clero y por los gremios o asociaciones profesionales de artesanos y mercaderes. Ello sucedió principalmente en el centro de Europa. Se podía decir que allí el orden o estamento, noble o eclesiástico, que en definitiva correspondía también a la profesión militar o religiosa, y los gremios eran juntamente con el vasallaje o sumisión a un Señor el fundamento de la sociedad política.

Este carácter de verdadera comunidad política que se hace respetar, y pacta con los señores, con la nobleza y el clero, no lo tuvieron los gremios de Aragón, donde más bien fueron unas sociedades de socorros mutuos, y después entidades profesionales que por concesión de los reyes llegaron a monopolizar el ejercicio de las artes, oficios y ramos del comercio. Así por ejemplo: en la ciudad de Zaragoza primero fueron las parroquias la base de su constitución y después en censo o posición económica de los vecinos, pero nunca las asociaciones profesionales.

Después aparecen sociedades profesionales que, como nuestras cooperativas, nuestros sindicatos agrícolas, nuestros colegios de intelectuales o de intermediarios, sólo tienen por finalidad la defensa, el mejoramiento y aun el buen orden de la profesión. Son otro tipo de sociedades. En ellas no está como en las anteriores comprendida toda la vida de relación de sus miembros, sino una parte de ella solamente, no tienen derechos políticos, no tienen jurisdicción, son lo que se ha llamado en lenguaje jurídico, sociedades parciales.

Hay también otro tipo como los colegios oficiales, las cámaras, que si bien revisten carácter profesional son entidades oficiales, administrativas y obligatorias. Tales colectividades tienen por misión el buen orden de las profesiones o de los ramos de la producción, y auxiliar o servir a la Administración con sus informes o sus resoluciones.

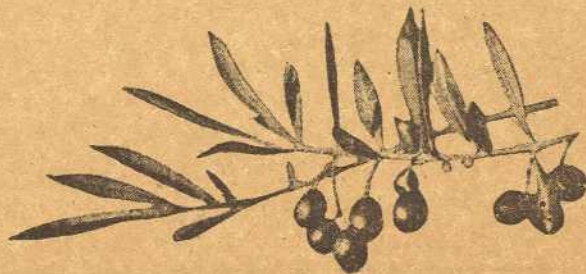
Otra clase de asociaciones que llegaron a adquirir gran influencia en la vida social fueron los sindicatos obreros. Todos los hemos visto actuar. Legalmente, en apariencia, eran asociaciones voluntarias y, como los sindicatos agrícolas, las cooperativas, los círculos de recreo, sólo perseguían fines parciales, la defensa y el mejoramiento económico de los obreros que los formaban; pero de hecho tenían un carácter obligatorio, de clase, político, que los situaba en condiciones parecidas a las asociaciones gremiales, si bien de éstas podía en cierto modo decirse que eran un pequeño Estado dentro del Municipio, mientras que respecto de los sindicatos obreros,

podría afirmarse que constituían un Estado frente al verdadero Estado. Además las asociaciones obreras estaban en relación y aun en dependencia de centros políticos extranjeros que mantenían en todo el mundo la lucha de clases, fuerzas ocultas internacionales cuyos planes tenebrosos sirviéndose de la rebelión de las masas a quienes trabajaban para desmoralizar, eran puestos en acción con el fin de destruir la civilización cristiana.

La reacción contra este movimiento internacionalista disolvente ha producido en los Estados totalitarios como Italia, Alemania, Portugal y otros, un tipo nuevo de asociaciones profesionales. Estas asociaciones tienen carácter público, político. Existen por ministerio de la ley en todas o casi todas las profesiones. Son generalmente obligatorias más o menos directamente; bien porque así se establezca o porque, los que perteneciendo a la profesión no forman parte de ellas, se hallan sometidos a su jurisdicción como si fuesen verdaderos asociados y tienen que cotizar. Son elementos integrantes de la organización del Estado, son eslabones de la cadena administrativa, con ellas se ha constituido lo que se ha llamado "Corporaciones". Presentan además un carácter eminentemente nacional.

En los actuales tiempos no existe, según se ha visto, la asociación profesional que pudo calificarse de completa, porque comprendía toda la vida social o de relación, porque tuvo personalidad política, como el gremio cuando fué miembro constitutivo del municipio; no obstante lo cual, las doctrinas totalitarias, al repudiar la actuación de los partidos políticos, parecen defender la vuelta a aquella situación, cuando preconizan que todo hombre pertenece a una familia, a una asociación profesional y a un municipio. En realidad, más que la asociación profesional como miembro que constituye o forma el municipio, lo que quieren defender es un orden político en que los ciudadanos, en lugar de estar divididos en dos partidos, se hallan organizados en corporaciones.

Parece que al establecerse el régimen de asociaciones profesionales públicas, de sindicatos únicos, oficiales y obligatorios, debieran haber desaparecido las demás asociaciones; pero no es así, pues las asociaciones de carácter civil, cultural, mutualista, recreativo, las cooperativas de todas clases, los sindicatos agrícolas y de otras ramas de la producción subsisten y se multiplican. Ha sucedido algo parecido a lo que pasó con el tráfico rodado de las carreteras cuando se establecieron los ferrocarriles, no sólo se ha conservado, sino que ha aumentado en grandes proporciones, contra lo que suponían algunos espíritus "estrechos"; porque la vida social es cada vez más complicada, más compleja, más múltiple.



La Agricultura en la Nueva España

En ese renacer espléndido de Andalucía, que dirige, como las hazañas guerreras de aquella región, el general Queipo de Llano, con motivo de la colocación de la primera piedra de la futura fábrica de hilados y tejidos de la nueva entidad Sevillana H. Y. A. S. A., el ilustre militar pronunció un elocuente discurso, denso de doctrina económica, cuyos principales puntos coincidentes con repetidas campañas de nuestra entidad, queremos hacer resaltar.

Preguntaba el general:

—¿Por qué hemos de enviar los algodones andaluces a los telares de Levante? ¿Por qué han de ir las lanas de Extremadura a las fábricas de paños catalanes? ¿Por qué exportar nuestros frutos para que en el extranjero hagan mermeladas y nos las devuelvan caras, como objeto de lujo, cuando se llevaron nuestro sol y el trabajo de nuestros campesinos como primeras materias a precios bajos de jornales de hambre? ¿Por qué ha de escapar nuestro corcho en planchas y nuestro aceite por vagones y nuestro vino en bocoyes, que luego Hamburgo embotella con marcas que corresponden a nuestras excepcionales regiones naturales, de caldos inimitables en los demás rincones del mundo? Cierto, ciertísimo. ¿Por qué?

Esto tiene que terminar. Debemos en consecuencia industrializar al límite nuestros productos naturales de todo orden. Industrializar el campo y la ciudad. Obtener del cultivo las máximas cosechas; pero no venderlas como se cosecharon, sino después de haber sufrido la mayor transformación de que éstas fueran susceptibles.

Muchas, muchas veces la Asociación de Labradores de Zaragoza ha sostenido esta admirable doctrina económica que hoy, expresada por el victorioso general de nuestro Ejército del Sur, tiene toda la resonancia apetecida.

Muchas veces hemos preguntado: ¿Por qué las lanas de Ansó y Cinco Villas habían de ser industrializadas por fábricas catalanas? ¿Por qué los vinos de Cariñena habían de salir en bocoyes y no embotellados a manera que lo hace Rioja? ¿Por qué nuestros trigos habían de ser molidos en las fábricas de Levante para dar con nuestras harinas fuerza a las de trigos adquiridos a bajo precio en las zonas centrales de la península? ¿Por qué los aceites del Bajo Aragón tenían que ser exportados por negociantes catalanes, llevándose los en vagones, y no habían de ser exportados por los nuestros y en envases pequeños con marca propia, que afamasen el producto y mejorasen sus rendimientos? ¿Por qué permitir que exporten nuestras frutas negociantes levantinos y no aprovechar el tan cacareado exceso de producción de azúcar, para con uno y otro producto exportar las mejores mermeladas del mundo, con marca aragonesa? ¿Por qué hemos de enviar forrajes y piensos a Madrid y no aprovechar unos y otros para la crianza de ganados de estabulación, que exportar al centro de España?

La doctrina económica del general es admirable, y Aragón debe seguirla si quiere su engrandecimiento. Aragón ha entrado dichosamente por ese camino, pero es necesaria la continuidad, y que sus efectos toquen a toda la producción aragonesa. Simultáneamente con la colocación de la primera piedra de la nueva industria sevillana de hilados y tejidos, en Zaragoza se organiza una empresa similar de industrialización de un producto del campo como es el lino. La creación del CONSORCIO AGRICOLA TEXTIL ARAGONES, S. A., puede y debe significar la iniciación de una etapa de progreso para nuestra región. El comienzo de un aprovechamiento integral y lógico de nuestros principales productos agrícolas. El futuro engrandecimiento económico de nuestro país.

PATATAS ADQUIRIDAS EN SUS LUGARES DE ORIGEN Y PUESTAS A LA VENTA EN LA ASOCIACION DE LABRADORES DE ZARAGOZA, EXCLUSIVAMENTE PARA SIEMBRA

Procedentes de Aguilar de Campoo (provincia de Santander):

- a 0'60 pesetas el kilo, sin saco.
- De "riñón", blancas.
- "Rosa", piel encarnada y carne blanca.

Procedentes de Medina de Pomar (provincia de Burgos):

- a 0'45 pesetas el kilo, sin saco.
- De "riñón", blancas
- "Rosa", piel encarnada y carne blanca.
- Blancas, gruesas,
- a 0'55 pesetas el kilo, sin saco.

Procedentes de Stettin (Alemania):

- "Original P. S. G. Erdgold", amarillas,
- a 0'75 pesetas el kilo, sin saco.

El "Hogar del Herido" espera la protección de la retaguardia mediante donativos en especie y dinero para poder servir todos los días una consumición a los concurrentes heridos

Consortio Agrícola Industrial Textil Aragonés, S. A.

Instrucciones para el cultivo del lino

Esta importante entidad, recién organizada, ha dado a los agricultores atinadísimas instrucciones para el cultivo del lino.

Por estimarlas de interés las reproducimos:

TERRENO

Debe ser de mucho fondo y fertilidad, fresco y de consistencia media, situado en regadíos que dispongan de agua hasta julio. Los mejores son los ligeramente húmedos y permeables.

No se cultivará en terrenos encharcadizos, ni en los excesivamente húmedos, ni en los parajes en que abunden las nieblas; ni tampoco en los secos. Asimismo se prescindirá de cultivarle en tierras que arrojen mucha hierba en primavera.

En tierras demasiado ricas en materia orgánica se produce el encamado de los tallos.

LABORES PREPARATORIAS

El lino no debe cultivarse inmediatamente después de la roturación de alfalfares, ni de praderas permanentes, ni de prados. Por el contrario, va bien después de remolacha azucarera o forrajera, nabo, patata, trébol rojo, trébol encarnado, maíz, avena.

Lo antes que se pueda se dará una labor profunda; después labores de arado o grada, menos hondas; y se termina la preparación con pases de tabla.

Es fundamental dejar la tierra bien desmenuzada y su superficie perfectamente nivelada; pues la uniformidad de la siembra y el evitar los encharcamientos son detalles esenciales de este cultivo.

ABONADO

No conviene abonar directamente con estiércol, pues se encamaría el lino, siendo lo mejor que se haya hecho la estercoladura en el cultivo anterior.

Por hectárea se emplearán de 400 a 500 kilos de superfosfato y unos 150 kilos de sulfato o cloruro potásico, que se incorporarán al terreno con las labores que se den a la salida del invierno. Después, al sembrar, se distribuirán de 100 a 150 kilos de sulfato de amoníaco.

Durante la vegetación no se abona, a menos que nazca poco vigoroso o haya riesgo de que le ataque la pulgilla, en cuyo caso convendrá esparcir unos 50 kilos de nitrato sódico por hectárea.

Nunca debe aumentarse las dosis de sulfato amónico y nitrato, en evitación de que se produzca el encamado y empeore la fibra.

Es muy importante distribuir los abonos con la mayor uniformidad posible para que el lino nazca y se desarrolle con igualdad.

SIEMBRA

Se efectuará en la primera quincena de marzo.

Por hectárea se sembrará desde unos 130 kilos en tierras sueltas hasta unos 155 en las más fuertes. Y también es importante que no emplee ninguna otra semilla, pues la que entregamos está analizada y garantizada y da planta de buena fibra y buen rendimiento.

Para asegurar la uniforme distribución de la semilla, lo cual es fundamental para el éxito favorable del cultivo, se sembrará en tres veces, volteando cada vez la tercera parte de la semilla necesaria y en direcciones cruzadas.

Se cubre la semilla mediante pases de grada que la dejen enterrada unos dos centímetros.

RIEGOS

En general se precisará regar para preparar la huebra y, según lo que llueva, para la siembra y para la escarda.

Durante el cultivo suelen bastar dos o tres riegos, que se darán con poca cantidad de agua, debiendo evitarse los encharcamientos, que son muy perjudiciales para esta planta.

No debe regarse ya en cuanto eche la flor.

CUIDADOS DEL CULTIVO

Si se desarrollan malas hierbas en cantidad, se hará una escarda cuando el lino sobrepase ligeramente los cinco centímetros de altura, marchando el escardador descalzo y en dirección contraria al viento.

Se procurará escardar cuando la tierra esté en buen tempero, para que el arranque de la hierba se haga fácilmente y sin dañar a las plantitas de lino.

En general no habrá que hacer ninguna otra escarda ni labor, salvo los riegos, si se preparó bien el terreno y se empleó la semilla garantizada que suministraremos.

RECOLECCION

Pasada una semana desde que el lino tira las últimas flores; el tallo va amarilleando, las semillas oscurecen del verde al siena y al pardo o marrón, y comienzan a secarse las hojas inferiores, siendo entonces cuando ha de hacerse la recolección (salvo indicación en contrario por las Entidades agrícolas contratantes).

No hay que esperar la madurez de la semilla, pues entonces empeora la fibra obtenida, aparte de que la semilla seca se desgrana y pierde en gran parte al recolectar.

La recolección ha de hacerse por arranque, no por siega, cogiendo el obrero los manojos de plantas con las dos manos y tirando oblicuamente, sacudiendo las raíces para que tiren la tierra que sale con ellas, separando las malas hierbas, y dejándoles desecar algunos días sobre el terreno.

Los manojos se reúnen después en gavillas de unos 30 a 40 centímetros de circunferencia, que se atan con vencejo o tallos del mismo lino, y las raíces para el mismo lado, dejándolas derechas en el campo hasta que se sequen bien, en cuyo momento pueden llevarse al lugar que indiquen las Entidades Agrícolas para su compra y pago.

Es fundamental que se entregue el lino bien limpio y seco para evitar que se pudra e inutilice.

Tales son las normas a que ha de someterse el cultivador. Si las sigue con cuidado y esmero, obtendrá adecuada remuneración a su esfuerzo, además de realizar una obra provechosa para la agricultura aragonesa y para la nacional, pues con este cultivo van acordes la iniciativa privada y la conveniencia nacional.

Resumiendo, las directrices fundamentales de este cultivo son:

Terreno de regadío, aunque sea eventual, muy desmenuzado y bien nivelado.

No estercolar directamente, ni usar mucho abono nitrogenado.

Semilla de calidad garantizada para fibra.

Siembra cuidadosamente uniforme.

Recolección por arranque al secarse las hojas inferiores.

Limpieza y perfecto secado de la mies.

Zaragoza, diciembre de 1937.—II Año Triunfal.

¡Viva Franco!

¡Arriba el Campo!

¡Arriba España!

La demostración de Boistrancourt (Francia)

¿Qué puede el cultivador esperar de las máquinas de arrancar remolacha?

(Publicamos el artículo siguiente inserto en el "Boletín d'information de la C. G. des planteurs de betteraves", número 74, correspondiente a noviembre de este año, en el cual un agricultor francés muy competente, que presenció el empleo de máquinas arrancadoras y descoronadoras de remolacha, expone las impresiones e ideas que las demostraciones le han sugerido.)

¿Qué ayuda puede el cultivador pedir a las máquinas en el arrancado de la remolacha? Las máquinas aplicadas para esta finalidad comprenden varios grupos.

A) Primero están las arrancadoras, que son conocidas desde hace bastante tiempo, pero no todas interesantes, una buena levantadora debe tener las siguientes condiciones:

1.ª Ser ligera y no exigir más que un caballo por cada línea que arranque o levante.

2.ª Fácil de conducir de modo que no hiera la remolacha aún en las tierras no muy llanas, guijarrosas o húmedas. Es preciso que la pueda conducir un hombre solo.

3.ª Remover la tierra lo menos posible para no entorpecer la marcha del arado o perjudicar el trigo, que será sembrado después. Es preferible dejar en tierra las extremidades de la raíz, que de todos modos no habrá de ser pagada al cultivador, y no ha de quejar a las cortas raíces, que desfondan las tierras y aumentan los gastos de tracción.

Esta advertencia hay que aplicarla a todas las arrancadoras.

4.ª Ha de dejar la remolacha en su sitio sin levantarla ni tenderla. El obrero tiene que bajarse menos cuando la remolacha queda vertical. La toma por las hojas y la alinea para facilitar el descoronado.

Debe tener en la mano un azadón, en el cual se apoyará como si fuera un bastón y que le permitirá arrancar las remolachas que la máquina no haya excavado.

Se podría construir una especie de arrancadora que sacase completamente la remolacha del suelo y la dejase tendida de un lado, para facilitar así el descoronado. Esta máquina resultaría demasiado pesada, removería más de lo conveniente la tierra, la alineación de las remolachas sería irregular, y además el descoronado más largo y más difícil.

Parece, pues, preferible descoronar sencillamente la remolacha en su sitio. Se pretende que la pureza y densidad de la remolacha descoronada así aumenta sensiblemente al cabo de unos días.

B) La máquina arrancadora y descoronadora, más bien debía denominarse descoronadora - arrancadora porque descorona primero y arranca después, dejando la remolacha con sus hojas esparcidas por el suelo.

La operación puede hacerse también por dos máquinas distintas. La primera descorona, la segunda arranca.

El descoronado puede hacerse también a brazo. Esto es lo que se hace empleando la "Rud Sack". Dos hombres descoronan las remolachas con unos azadones especiales y cargan en un volquete o carrito a propósito las hojas y coronas que mantienen sobre el azadón por medio de dos alambres de hierro. Después viene la arrancadora.

Un constructor belga ha ideado una descoronadora de dos líneas. Después de pasar esta máquina, se quitan hojas y coronas a brazo y en seguida pasa otra máquina arrancadora también de dos líneas.

Antes de la guerra, MM. Degremont y Pruvost construyeron dos máquinas para estas operaciones, las cuales hacían tres líneas a la vez. La primera descoronaba y mediante una especie de escoba reunía las hojas y coronas a un lado, como se hace con la basura en las calles.

La otra arrancaba las remolachas de las tres líneas.

Desde luego, todas estas máquinas citadas tienen los inconvenientes siguientes: La economía de la mano de obra es insignificante, muchas remolachas esparcidas difíciles de amontonar, que se pierden cuando hace mal tiempo, y en ocasiones remolachas dañadas por estos artefactos, que son rudimentarios en realidad.

Todos estos serios inconvenientes han llevado a los constructores a unir a la arrancadora descoronadora órganos que

se encargan de quitar las hojas y de dejar la remolacha arrancada en línea o en montones, limpiándola lo mejor que es posible.

C) Arrancadoras-descoronadoras que dejan la remolacha en línea o en montones.

El problema que se ha de resolver mediante estas máquinas es más complicado, porque no se trata solamente de descoronar la remolacha, quitarle las hojas antes de su arranque, desembarazar los lugares donde han de ser depositadas, reunir lo mejor que sea posible las hojas, sin ensuciarlas, sino también tomar la remolacha descoronada a la salida de la arrancadora, levantarla, limpiarla, colocarla convenientemente en montones o en línea y evitar, sobre todo, que ninguna quede fuera de los montones o de la línea para que no sea olvidada al cargar. Además es preciso que no sean necesarias una mano de obra y una tracción excesivas.

D) En fin, aparece la máquina que descorona, recoge las hojas, arranca, limpia y carga la remolacha. Es el ideal.

¿Pero se ha conseguido realizar este ideal?

Recordemos, ante todo, que la remolacha ha de ser recibida por el fabricante azucarero o destilador, después conservarse un cierto tiempo en los silos, posteriormente ser lavada, cortada en tiras y extraído su azúcar mediante la difusión.

Si antes de llegar a la fábrica la remolacha pasa por las manos del hombre, éste puede corregir el trabajo imperfecto de la máquina, o sea separar las hojas que queden unidas a la remolacha no descoronada o mal descoronada; pero si los defectos de la máquina no son reparados por el hombre, y las remolachas llegan a la fábrica enteras con sus hojas, aunque sea en pequeño número, el fabricante habrá de negarse a recibirlas, porque no puede, estando así, ni trabajarlas ni conservarlas.

Por ello estimamos que actualmente no hay ninguna máquina bastante perfecta para evitar los inconvenientes que acabamos de señalar.

Pero, además, hay otra cosa. Con la remolacha el elevador subirá la tierra y "también" hojas, piedras, tierra, en fin, que aumentarán los portes y agravarán las dificultades de la recepción.

Es preciso también que se guarde relación, muy difícil de conseguir por cierto, entre la capacidad del vehículo que recibe la remolacha y la longitud de las líneas, a fin de no llevar un peso inútil. Es preciso que ninguna remolacha sea olvidada por la máquina, o caiga fuera, porque será perdida.

Esta explicación muy incompleta in-

dica que el problema es complejo y difícil de resolver.

No hay que pensar, a pesar de las tentativas hechas en Francia y en Alemania, que haya sido ya resuelto.

Según lo anteriormente dicho de nuestra exposición, que parece muy extensa y sin embargo es bien somera, deducimos que actualmente no hay más que dos clases de máquinas utilizables para el arrancado y descoronado. La arrancadora que puede ser perfeccionada y la arrancadora-descoronadora que deja la remolacha en línea o en montones.

Es más fácil dejarla en líneas, pero es preciso que en ellas, estén comprendidas cuando menos cuatro de la plantación de remolacha.

En cuanto a los grandes montones que son muy convenientes para los cultivadores que tienen la costumbre de arrancar mientras acarrear, aprovechando su tiempo, es preciso, por ahora, renunciar a ellos.

Sería necesario, además, modificar nuestros hábitos para que esas máquinas produjeran su completo rendimiento.

Cuando un hombre se encuentra enfermo no tiene más remedio que aceptar un régimen. Ahora bien, la Agricultura está también enferma, expuesta a morir por anemia de su mano de obra, por falta de brazos. Es preciso, pues, que se someta a un régimen. Ese régimen lo vais a conocer leyendo el final de este artículo.

¿Qué podemos esperar, pues, de las arrancadoras, descoronadoras y amontonadoras o agrupadoras de remolacha?

Veamos, desde luego, qué máquinas funcionan efectivamente desde hace varios años en los campos.

La arrancadora descoronadora "Marlere" de una línea es empleada regularmente por un cierto número de cultivadores desde hace varios años. Creemos que hay igualmente arrancadoras descoronadoras "Desbonnet" sin elevador todavía en servicio.

También hallaríamos trabajando algunas "Morcera" y "Guicharch".

Es todo lo que hay en uso actualmente en Francia y casi pudiéramos decir en el mundo.

¿Por qué entonces esta quiebra casi completa de tan necesarios instrumentos? Primeramente y ante todo, porque los inventores no han sido ayudados y fueron abandonados a su suerte, y aún gracias que no se les abrumase a censuras y reproches. Después, porque no se hacía sentir mucho su necesidad. Se encontraban con facilidad obreros en parte extranjeros y era cómodo en las granjas, tener agosteros u obreros de temporada que llegaban en el mes de mayo

para el abonado, hacían la recolección de los cereales y después el arranque.

por las arrancadoras eran gentes des-

Los cultivadores que se interesaban abridas y de mala condición que no sabían conservar su personal o que tenían tierras difíciles de trabajar o invadidas por las malas hierbas. Además, porque el cultivador, el campesino es desconfiado, tiene tantos prejuicios, que cuando se le presenta una arrancadora quisiera verla funcionar bien en las condiciones más detestables, lo cual es un error fundamental.

Algunas arrancadoras descoronadoras marchan "bien", pero es preciso facilitar su trabajo en lugar de complicarlo, como se simplifica el de las atadoras sembrando trigos de paja corta y fina.

¿Qué hay que hacer, pues, para que una arrancadora descoronadora marche bien?

Primero plantar las remolachas con una separación suficiente para que la caballería o el tractor o las ruedas de la arrancadora pasen entre las líneas haciendo el menos daño posible. Toda remolacha sacada de su sitio por las patas de la caballería o removida por el paso de la rueda será mal descoronada. Hay que sembrar con 45 centímetros cuando menos de separación y aunque no se haya escrito sobre esto, los prácticos os dirán que esa separación no impide los grandes rendimientos por hectárea, ni la buena densidad de la raíz.

2.º Aporcar muy ligeramente la remolacha. El hueco hecho por el paso de la reja servirá de guía a la rueda de la arrancadora o del tractor. Estos instrumentos serán entonces más fáciles de conducir porque sus ruedas serán también guiadas por esta reguera que las lluvias habrán endurecido. Además el aporcado impedirá a la remolacha echarse al llegar el cochillo del descoronador. Es preciso que el aporcado sea ligero, si es grande dañaría a ese cuchillo y perjudicaría al buen descoronamiento.

3.º Cortar en cuanto sea posible las remolachas que se hayan "subido o tengan semilla". El fabricante y vuestra tierra a cual agotan os lo agradecerán. Esperar a realizar la operación a que la tierra tenga tempero, no que esté mojada por grandes lluvias.

Con estas precauciones, la arrancadora, descoronadora, agrupadora, marchará bien.

Tal es nuestra opinión, pero recibiríamos con agradecimiento las observaciones y aún las críticas que este artículo sugiera. De la discusión brota la luz.

PRODUCTOS QUIMICOS

ABONOS MINERALES

FABRICAS en Zuazo, Luchana, Elorrieta, Guturribay, Oviedo (La Manioya), Madrid, Sevilla (El Empalme), Cartagena, Barcelona, Badalona, Málaga, Cáceres, Aldea Moret y Lisboa (Trafaria) |

Superfosfatos
 Abonos compuestos
 "GEINCO"



Acido sulfúrico, Acido sulfúrico anhidro, Acido nítrico, Acido clorhídrico, Glicerina, Nitratos, Sulfato amónico, Sales de potasa de sus minas de Cardona, Sulfato de sosa

**ABONOS PARA TODOS LOS CULTIVOS Y
 ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS**

SERVICIO AGRONOMICO

Laboratorio para el análisis de las tierras

DIRIJANSE LOS PEDIDOS

UNION ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Apartado 157 - BILBAO. - Apartado 66. - MADRID

S. A. Santa Bárbara

Apartado 31

OVIEDO